



LA MANO AMIGA

Boletín del Movimiento de Jóvenes de la Calle

Guatemala. No.17 Mayo de 2013

LA DIFÍCIL SITUACIÓN EN LA CALLE

La base del trabajo del Movimiento de Jóvenes de la Calle, después de casi 20 años de actividades, continúa siendo la calle. La visita diaria a los grupos, darles a conocer sus derechos a las y los jóvenes, informarles de las oportunidades que les brinda el Mojoca, invitarles a visitar nuestro centro y que participen en talleres de formación y en asambleas donde ellas y ellos discuten sus problemas, realizar con ellos actividades deportivas y recreativas; esa labor es la que da sentido a nuestro movimiento. Esta ha sido una constante a través de muchas vicisitudes, de altas y bajas en el trabajo del Equipo de Calle.



Tuvimos oportunidad de conversar con Glenda López, quien desde finales de febrero asumió como responsable del programa de calle, sobre el estado de cosas en los puntos donde se mantienen los jóvenes en la calle.

El equipo de calle del Mojoca trabaja básicamente con cinco grupos. Uno es el que está ubicado en el Parque Centenario, a la par de la Plaza Central en el Centro Histórico, que normalmente es conocido como grupo del *Parque Central*. Otro grupo es el conocido como de *la Bolívar*, que se ubica a unas cuadras de esta conocida avenida, en un lavadero municipal abandonado conocido como *El Tanque*. Un tercer punto se

Tuvimos oportunidad de conversar con Glenda López, quien desde finales de febrero asumió como responsable del



encuentra en la Terminal de buses y mercado de la zona 4, aunque en realidad hay dos grupos en el sector: uno en las afueras del mercado, cerca de una agencia del Banco Industrial y otro en el interior del mercado. Uno más es conocido como *Super 24*, porque los jóvenes se mantienen cerca de un supermercado que lleva ese nombre, sobre la Calzada Roosevelt, Uatatlán, zona 7. El quinto grupo es el que se mantiene en el Parque Concordia (o Gómez Carrillo), también en el Centro Histórico.

Cada grupo tiene sus características propias, pero una constante es el alto nivel de violencia existente, tanto dentro del grupo como de parte de agentes externos al grupo. Por supuesto, el fuerte consumo de drogas es otra constante infaltable, al igual que los robos para subsistir.



Según nos contó Glenda, uno de los grupos más violentos es el del Parque Centenario. En él hay muchos jóvenes adultos y adultos, que generalmente agreden a los más pequeños o a los recién llegados al grupo, despojándoles de sus cosas (ropa, drogas, etc.). El grupo sufre agresiones de parte de los vendedores que tienen puestos de venta en el parque, o de parte de la policía, que con frecuencia hace registros o redadas. Una de estas redadas tuvo lugar a finales de febrero, cuando la policía se llevó a varios menores y los envió a hogares del gobierno. Recientemente uno de los vendedores golpeó con un martillo a uno de los jóvenes, Steven, causándole lesiones que ameritaron hospitalización. Nuestro equipo de calle también ha sido víctima de los abusos de la policía, que en repetidas ocasiones y con altanería los ha registrado y pedido documentos.

El otro grupo que se ubica en el Centro Histórico, el del Parque Concordia, también sufre las consecuencias de la política de la Municipalidad, que pretende sacar del Centro a todos los mendigos, gente de la calle, vagabundos y vendedores informales. Este grupo es bastante solidario, se apoyan entre sí para defenderse. Durante la segunda semana de abril la policía de la Empresa Municipal de Tránsito realizó uno de los muchos intentos de desalojar a los jóvenes. Últimamente estos agentes han utilizado bastones que dan toques eléctricos para agredir a los muchachos. Al parecer esto es para no dejar evidencias de la agresión, como sí las dejarían otro tipo de instrumentos de represión, y evitar alguna acusación legal. Estos desalojos han sido constantes, pero los jóvenes regresan al parque.

Las policías de la municipalidad también han agredido recientemente al grupo de *Super 24*. A finales de

febrero llegaron al sitio y les robaron su ropa, atacándolos igualmente con toques eléctricos. Las muchachas y muchachos, porfiados como los del Concordia, regresan después al punto.

El trabajo con el grupo de la Bolívar (El Tanque) se reanudó después de varios meses en que el equipo de calle no los visitaba. La razón de esta ausencia fue la actitud agresiva de algunos de los líderes del grupo, que en asociación con delincuentes que no son de la calle controlaban el lugar. Se logró un acuerdo y ahora las y los jóvenes trabajan con nuestro equipo en las afueras del Tanque y visitan nuestra sede en los días de iniciación. De los dos grupos que se mantienen en la Terminal son pocos los que vienen a participar los días de iniciación, y Glenda considera que es el grupo que más acomodado está a la calle, además de que hay muchos adultos.

Nuestra compañera nos comentó que es de noche cuando la situación se vuelve más difícil en las calles, pues se acerca mucha gente a dormir a los puntos donde se ubican los grupos: mujeres con sus niños, homosexuales, pordioseros, etc. Todos se drogan con solvente y marihuana y hay muchos pleitos y riñas. Al amanecer, antes de que salga el sol, toda esta gente se va de los puntos a las calles de la ciudad. Por la noche es cuando se ve la realidad de la vida de calle. A nuestro equipo de calle lo ha querido apresar la policía cuando visita por la noche los grupos. En una ocasión estaban en un punto y se acercaron unos sicarios; los muchachos les dijeron que a veces los sicarios empiezan a disparar a diestra y siniestra. A veces también llegan por la noche algunos que ya salieron de la calle, pero no están totalmente integrados a una vida productiva, y agreden a los de calle y causan conflictos en los puntos.

El 26 de abril se realizó una pre-asamblea, en preparación de la asamblea general de los grupos de calle que se realizó el 30 del mismo mes. En ella los jóvenes expusieron la violencia a que están expuestos. Hay

violencia externa, dijeron, por parte de las policías, con abuso verbal y físico; en el Parque Concordia, de enero a abril se produjeron 8 desalojos y cateos, dos de ellos masivos y muy violentos. Los muchachos dicen que los policías son ladrones con licencia, que no quieren dialogar, sino que los tratan con golpes. Además se da violencia de parte de sicarios y linchamientos a algunos jóvenes que la gente captura robando. A lo interno de los grupos la violencia se da por rivalidades, por venta de drogas, por mujeres, los más veteranos abusan de los menores de edad; también se dan casos de violencia sexual contra menores, y agresión física contra las mujeres. En general, los grupos son sexualmente muy promiscuos.



Algunos de los jóvenes accedieron a escribir sus impresiones sobre la violencia.

Alberto: "Nosotros los jóvenes de las calles recibimos muchas violencias en las calles, como maltratos, nos abusan sexualmente y también golpes de las policías de la Municipalidad y la Policía Nacional Civil. Los jóvenes de las calles recibimos mucha discriminación de los policías. A veces cuando llueve nos quedamos debajo de un techo, ya que algunas personas no nos tienen piedad, nos tiran agua y nos sacan de donde estamos y nos mandan debajo de la lluvia y nos enfermamos. Nosotros los jóvenes de la calle recibimos muchos golpes. "

Mefi: "Maltrato de los policías de la P.N.C. comunidad. Maltrato entre del punto (el lugar donde se los otros puntos. Maltrato cuando no nos quieren dar psicológico. Violaciones Violaciones hacia nuestros toman como ciudadanos que las y los jóvenes de la calle."



policías de tránsito y de Maltrato de la gente de la los mismos compañeros mantiene el grupo) y de hacia los compañeros drogas. Maltrato físico y hacia las muchachas. derechos. Que no nos somos. Asesinatos entre

Mario: "Gustosamente explico, todo sucede conforme la violencia. En la calle sucede mucho como violaciones, asalto a mano armada, explotación a menores, asalto de buses, extorsiones. Está también el consumo de drogas; por exponerse a las drogas causa un problema con la sociedad como riña y discriminación hacia los jóvenes de las calles. La Municipalidad causa levantamiento de las calles y generan violencia. En correspondencia exigimos un apoyo para mejorar este problema con todos los de la calle, para mejorar la violación."

Jackeline: "Que la gente nos maltrata porque piensan que nosotros estamos haciendo violencia. Que los policías siempre llegan a los puntos, en donde nosotros pertenecemos o quieren golpearlos. Que cuando llueve nos mojamos porque no tenemos un techo fijo. Nosotros los jóvenes recibimos maltrato y violencia sexual tanto como los jóvenes y niños."

Sonia y Jaquelin: "Parque Central. Entre nosotros mismos (hay violencia). Los policías me pegaron en el pecho por defender a un compañero y abusaron verbalmente de mí. Se forma mucha violencia entre el grupo por las drogas. Terminal. Los mismos compañeros le pegan a los compañeros, se pelean por la droga. Los policías civiles nos llegan a pegar en el punto. Super 24. La policía de la Municipalidad nos agrede a golpes. Discriminación de los vecinos. Violencia entre los compañeros."

Anónimo: "La violencia comienza entre ellos mismos por un poco de droga, dinero, entre otras cosas. En otras ocasiones comienza por las autoridades que no respetan nuestros derechos como seres humanos."



Actualmente el equipo de calle del Mojoca les da seguimiento a unos 60 muchachos y muchachas, con los que se trabaja directamente en la calle o en los *días de iniciación*, que son los días en que tienen actividades en nuestra sede (lunes, miércoles y viernes por la mañana). Hay unos 100 jóvenes más que intermitentemente se van a hogares para jóvenes o regresan temporalmente con sus familias. Un ejemplo de esta fluctuación es una casa que recientemente fue habilitada para los jóvenes por un empresario extranjero; un grupo de jóvenes del punto *Super 24* se fue a esta casa para probar una nueva experiencia. A veces

los muchachos ingresan a hogares que son permisivos y les dejan hacer cosas negativas para ellos; en el Mojoca tenemos muchas exigencias, que van orientadas a que las muchachas y muchachos tomen la decisión de abandonar la vida de calle. Además, en las calles hay una cantidad de adultos y otros más que no desean participar con el Mojoca. Esto en los puntos que conoce nuestro equipo.

Durante el mes de marzo el equipo de calle logró elevar el número de jóvenes que asisten a días abiertos hasta unos 40. No siempre acude esa cantidad pero es un indicador del mejoramiento del trabajo del equipo. Actualmente se está elaborando fichas para cada joven con información personal y de su proceso. El equipo también está preparando un censo de la calle, para saber cuántas personas hay en la calle, no sólo jóvenes, sino niños, adultos, mujeres, etc. Aunque este censo será limitado, porque abarcará solamente la capital, será un instrumento valioso para nuestro trabajo. Sabemos que hay grupos de calle en otros municipios y en otras ciudades importantes del país, pero no tenemos por ahora la capacidad para atenderlos a todos.

El trabajo en la calle es nuestra punta de lanza y para las y los jóvenes el inicio de un proceso que, si se empeñan con decisión, les llevará a convertirse en ciudadanos responsables, productivos y críticos.

EL MOJOCA INAUGURÓ UNA PIZZERÍA

El pasado miércoles 27 de marzo el plan de desarrollo de proyectos productivos del Mojoca dio un gran paso adelante. Después de semanas de arduo trabajo fue inaugurada la pizzería Sabores del Mundo, que hará parte de los Talleres Solidarios Mojoca. Está situada en el garaje de la Casa Ocho de Marzo (4ta calle 8-34, zona 1 de la capital), el cual fue totalmente remodelado.

La vocal de la Junta Directiva, nuestra amiga arquitecta Patricia Staackmann de Block realizó el diseño de la remodelación, y bajo la dirección del maestro constructor Cristóbal Chumil, don Francisco, don Pedro y sus asistentes transformaron el garaje en un lindo local para venta de alimentos.

Gèrard Lutte nos contó que inicialmente se pensó

en la pizzería en el contexto de la actual fase de transformación por la que pasa el Mojoca, en la que se hará énfasis en el trabajo como medio de formación y de lograr la autosostenibilidad de las casas Ocho de Marzo y De Los Amigos. Las chicas que viven en la Ocho de Marzo tenían ya la costumbre de hacer pizzas los sábados o los domingos. Nuestro amigo Remo Marcone, presidente de la red de solidaridad con el Mojoca en Italia, Amistrada, habló de la posibilidad de enviar a Guatemala a un artesano italiano especialista en pizzas, y así el proyecto fue tomando forma.

En poco tiempo se arregló todo; se empezó por cumplir con los requisitos de las autoridades y encontrar la gente capaz y responsable para hacerse cargo. Luego llegó el artesano y en menos de un mes se levantó la pizzería.

Parte esencial del proyecto es el artesano especialista en la elaboración de pizzas Carmelo Cannistrà, quien llegó desde Nápoles el 16 de marzo para, generosa y voluntariamente, enseñar a un grupo de muchachas del Mojoca el arte de hacer pizzas italianas. Carmelo nos contó que viene de una experiencia



de trabajar con una comunidad de drogodependientes. Considera que las muchachas tienen mucho que aprender y percibe que tienen miedo del trabajo, de no hacerlo bien; por eso se les debe transmitir la seguridad de que pueden hacer un buen trabajo. De su experiencia aprendió que lo importante son las reglas, y es muy estricto en su trabajo; quien no cumple las reglas o no le gustan no puede participar con éxito en este proyecto. Todo esto tiene que ver con la adquisición de hábitos y disciplina de trabajo de parte de las chicas, esencial para que puedan independizarse y tener otros trabajos fuera del Mojoca en el futuro.

Carmelo también nos compartió que ya estuvo antes en Guatemala, en 1979, y tuvo un maestro en el pueblo de San Pedro La Laguna, a orillas del hermoso lago de Atitlán. Con otro amigo, aprendió de su maestro a trabajar con horno de leña; hacían pizza, pan y dulces típicos, que vendían a la gente del pueblo y a los visitantes extranjeros. Se quedará en el Mojoca hasta mediados de mayo y piensa enseñar también a los jóvenes que trabajan en nuestra panadería-pastelería.

Muchas personas más colaboraron para que esta idea se hiciera realidad. En primer lugar, nuestro director educativo Gérard Lutte y la vicepresidenta de la Junta Directiva Lidia Elena Hrstka de Valladares pasaron semanas buscando información (con el apoyo de nuestras secretarías Mirna Cragua y María Elena Larios), cotizando y visitando almacenes especializados en aparatos de cocina y especialmente hornos, y buscando los mejores ingredientes. Durante estas peripecias conocieron a Felipe de León, de la empresa FEMA, que dio en préstamo un horno y una amasadora mientras trae de Italia los que usaremos en definitiva, y ayudó a escoger una mozzarella de calidad.

Los integrantes de la Junta Directiva Gabriela Altman y Rolando Urrutia apoyaron buscando recipientes de cartón y duroport apropiados y donaron dos mantas vinílicas para anunciar el establecimiento. La tesorera de la Junta



Directiva Silvia de Rosal Izaguirre ayudó comprando mozzarella en un momento en que por el volumen de ventas se nos había acabado.

Con la colaboración de las asesoras de la Casa Ocho de Marzo, Natividad Martínez y Melina García, dos muchachas ya se han especializado en la elaboración de las pizzas. Ellas son Tamara López, ex quetzalita, y Wendy Bravo, integrante del grupo de las quetzalitas. Tamara estudia leyes en la Universidad Rural y Wendy el tercer año del ciclo básico; ambas están entre las siete estudiantes becadas por el Mojoca que tuvieron el promedio final más alto el año pasado. Tamara expresó que está impresionada por los gastos que se necesitan para abrir este tipo de negocio, que relativamente es pequeño. Está satisfecha de que en unos cuantos días aprendió a hacer pizzas con el maestro Carmelo y cada



día aprenden algo nuevo. Wendy nos comentó que está impactada de que alguien como Carmelo vino desde tan lejos para enseñarles; considera que esta es una experiencia que le ayudará en su futuro.

Otras jóvenes de la casa ya están aprendiendo de Carmelo, como Yésica Marroquín, Jazmín Rodríguez, Catherine Trujillo, Diana Ibarra, Brenda López, Mónica García y Angie Ochoa. El reto con las compañeras es lograr que adquieran hábitos de trabajo (cumplimiento de horarios, de normas de higiene, seguimiento exacto de las recetas, etc.), algo a lo que las muchachas y muchachos de la calle no están acostumbrados.

El producto de nuestra pizzería tiene características propias. Como dijo Wendy, lo más difícil es la preparación de la masa, que es delgada y crujiente. Carmelo enfatizó que la masa se hace con el rodillo (matarello), no con máquinas. Esta no es una pizza industrial, sino una pizza *a la pala*; no se utilizan moldes de metal, porque le dan un sabor artificial, se utilizan tablas de madera para introducir la masa al horno. Así, el producto toma el sabor a la madera o al ladrillo del horno. Gérard dijo que la masa se hace según la tradición napolitana. El resultado es una pizza de mejor calidad que la de las grandes cadenas, pero no más cara. Eventualmente iremos creando una clientela.

La inauguración se realizó en un momento oportuno, pues se hizo en Semana Santa, época en la que

numerosas procesiones recorren las calles del Centro Histórico de la capital guatemalteca, y varias pasan frente a nuestro local. Una multitud de gente acompaña las procesiones o se ubica en un punto para verlas pasar, siendo clientes potenciales de toda clase de negocios de alimentos. La venta en esos días fue muy buena y los comentarios de los compradores fueron muy favorables. Es que Carmelo, Wendy y Tamara, supieron hacer una síntesis de arte napolitano y el gusto guatemalteco para elaborar una pizza agradable al paladar del consumidor chapín.

Con el tiempo aumentará la variedad de los productos ofrecidos al público con refrescos naturales,



productos de la pastelería del Mojoca y los gaufrettes (galletas tipo waffles, de Bélgica). El último producto mencionado se está produciendo gracias a la voluntaria belga Beatrice Lutte, quien trajo dos artefactos especiales para prepararlos y entrenó a Tamara, Wendy y a varias

muchachas de la Casa Ocho de Marzo en la elaboración de estas originales golosinas.

Para los Talleres Solidarios Mojoca el reto es ahora levantar el volumen de ventas de los otros talleres, panadería-pastelería, cocina, costura, carpintería, de modo que logren ser autosostenibles. Como dijera Gèrard, esperamos que el ejemplo de un taller que funciona bien estimule a los otros talleres. Para ello es esencial que los que trabajan en los mismos no se consideren asalariados, sino pequeños empresarios que tienen que sacar adelante su negocio, con todos los sacrificios necesarios.

EL MOJOCA EN LA MARCHA DEL 1 DE MAYO

La participación del Movimiento de Jóvenes de la Calle en la marcha del día de los trabajadores ya es una tradición. Este año 91 muchachas y muchachos de nuestra asociación y 21 niñas y niños, acompañados de 19 trabajadores y un voluntario se hicieron presentes en la enorme caminata. Incluimos algunas fotos que plasman la presencia del MojoCA en el evento.



